

El Herald de la Guardia Civil

PERIÓDICO SEMANAL ILUSTRADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

TRIMESTRE

Año V

Península.....	1.50 pesetas.
Ultramar.....	3.75
Extranjero.....	5

LEÁNSE LAS ADVERTENCIAS FINALES.

Madrid 21 de Mayo de 1897.

TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR

Apartado en Correos, núm. 147.

Redacción y Administración: SANTA LUCIA, 10, MADRID.

CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN.

- 1.ª El tiempo mínimo de suscripción es un trimestre.
- 2.ª Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.
- 3.ª Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se recibe el aviso.
- 4.ª La suscripción se continuará indefinidamente en tanto no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

Núm 188

LAS ESCALAS DE TROPA

Ni el desahogo relativo que produjeran las ventajas concedidas a los sargentos, ni el ascenso de éstos a segundos tenientes, han logrado aligerar las escalas de la clase de tropa en términos que ofrezca para la meritisima clase un porvenir seguro y alentador.

Ofrécese tan obscuro el horizonte de los que ciñen las correas amarillas, que no valen ni pujanzas ni condiciones; y a seguir las cosas de la guisa que hoy están, alcanzará al más joven la edad del retiro forzoso sin que lleguen a alcanzar el legítimo logro de sus anhelos.

EL HERALDO, que tiene constantemente fija su atención en las cuestiones que afectan a la vitalidad y bienestar de la Guardia Civil en todas sus clases, ha de sentir justificada preocupación ante el problema de las escalas de Tropa, atacadas de una parálisis alarmante.

El colegio de Getafe está descontado como factor beneficioso; las vacantes producidas por el pase a la escala de reserva no han de continuar produciéndose; los veteranos de edad madura van dejando sus puestos a los jóvenes, que ascendieron en circunstancias más favorables, y que, como no tienen salida alguna, constituirían un verdadero tapón para los infelices que, a pesar de su juventud y de su inteligencia, se encontrarán en la escala respectiva como dentro de un tren carreta, que a cada momento va perdiendo velocidad.

Los Cabos que en la actualidad vienen ascendiendo a Sargento cuentan más de diez años de efectividad en su empleo.

Transcurridos dos años puede asegurarse que aquel plazo se elevará a doce ó trece, que irán aumentando hasta en corto número de años llegar a veinte, pues componiéndose la escala de Cabos de 2.074, en su mayor parte jóvenes, sobre todo a partir de los ascensos desde 1838 en que éste se estableció por elección, hay que calcular el que puedan ocurrir cien vacantes por todos conceptos un año con otro, y por tanto se van de llevar con exceso los veinte años antes citados, sin que haya medio de dar movimiento a la escala referida, en razón a que los Sargentos, transcurridos cinco ó seis años, no han de alcanzar servicios para optar por sus retiros, aun cuando se tratare de otorgar a dicho fin beneficios extraordinarios a los que se separan de filas.

Al remedio de este mal no queda otro recurso que el de determinar para estas clases, disposiciones análogas a las vigentes para oficiales, pues si el art. 3.º del Reglamento de ascensos en tiempo de paz de 29 de Octubre de 1890, (Colección legislativa, núm. 405) tiende a compensar a las escalas de Jefes y Oficiales de los cuerpos é Institutos más retrasados en el ascenso, en relación con las armas generales, otorgándoles los sueldos del empleo inmediato, nada más justo y equitativo que se adoptara parecida medida con la escala de Cabos de la Guardia Civil, en que se darán casos que individuos que ascendían a los 30 ó 31 años de edad, cumplían los 51, que es el límite de su vida militar, y tengan que pasar a situación de retirado en el mismo empleo que disfrutaban por espacio de 20 años.

Tal medida pudiera basarse en determinar, en analogía con lo que respecto al Real Cuerpo de Guardias Alabarderos se efectúa, y hasta con los Cabos de cornetas y trompetas, el que los de la Guardia Civil, al contar un plazo prudencial en su empleo, que pudiera ser el de seis, ocho ó diez años, se le considerase para todos los efectos como Sargentos, sin que por ello desearan figurar en un escalafón de Cabos, y con lo se les levantaría esa postergación creada por el modo especial de ser del Instituto, y no daría el caso, que de no remediarlo ha de llevar, a muchos individuos de estancarse en el referido empleo de Cabo toda su vida militar.

Hecho lo anteriormente expuesto, se obtendría también algún movimiento en las escalas, pues una vez se les considerase como Sargentos, serían algunos los que pudieran optar, de seguir así las cosas, al empleo de Segundo Teniente de la escala de Reserva retribuida, a lo

que en otra forma no pueden aspirar, y resultarían, aunque poco, algo equiparados con los Sargentos del Ejército; porque sabido es que éstos, la generalidad, al contar siete años de servicios a que hoy está limitado para aspirar a aquel ascenso, cuentan ya los cinco de empleo también exigidos; en cuyo tiempo en el Cuerpo, aun siendo de los más favorecidos, sólo pueden ser Cabos modernos, sin esperanzas de alcanzar el empleo inmediato en menos de otra docena de años.

También hay que tener en cuenta que muchas de las expresadas clases y hasta Guardias han sido ya Sargentos en el Ejército, y a pesar de haber concedido asimilación a los empleados en los Parques, Escribientes militares, etc., esta asimilación no se les reconoce a los que sirven en el Instituto por el solo hecho de no haber dejado las armas de la mano, como acontece con aquéllos; todo lo cual viene a redundar en notorio perjuicio para las indicadas clases.

Esta es la situación, bien desdichada y bien lamentable, y a los que pueden y deben mirar por estos sufridos servidores de la nación, elevamos estas consideraciones en demanda de un remedio que alivie la suerte de los que, por la manera como son tratados, parece que no forman parte del Ejército, a pesar de proclamarlo la ley Constitutiva.

LO QUE SE DICE

Leemos en *El Imparcial* que se le ha concedido el empleo inmediato al Comandante señor La Barrera, Jefe de orden público de la Habana, por los servicios prestados en aquel destino.

Sin que el interesado, cuyas relevantes dotes de Jefe nos constan de una manera indudable, pueda molestarse por nuestra observación, creemos que *El Imparcial* debe de estar mal informado, porque no siendo de guerra los servicios a que se refiere no es el empleo la gracia indicada para premiarlos.

Y nos inclinamos a creer que el colega se equivoca, porque, si mal no recordamos, el señor La Barrera ha obtenido otras merecidas recompensas pertinentes al cometido que ha desempeñado, y porque en las funciones del mismo cargo que tan digno Jefe desempeña, sólo obtuvo la cruz blanca otro muy conocido y prestigioso, que en combate campal con una partida de latrofaciosos que cogiera prisioneros, recibió dos balazos.

Como se compadeció mal lo que entonces se hiciera con lo que ahora se practica, resultando entre el Jefe de ayer y el de hoy un verdadero contraste, apuntamos—valga por lo que valiere—lo que sinceramente creemos será equivocación de *El Imparcial*, aprovechando la ocasión para felicitar al nuevo Teniente Coronel, uno de los más jóvenes con que cuenta la Guardia civil.

Corre como muy válido el rumor de que será ascendido el Teniente Coronel señor Armiñán, que tan brillante campaña está haciendo en Cuba.

También se indica que será propuesto para Coronel otro Jefe que ascendió hace poco por antigüedad.

De ser un hecho estos dos ascensos quedarán en Cuba dos vacantes más de Teniente Coronel y probablemente habrá que proceder a sorteo para cubrirlos.

Se han recibido en la Dirección de la Guardia Civil las Memorias que los Tercios han redactado con el propósito de formular las observaciones que hayan sugerido el nuevo Reglamento de régimen interior de los Cuerpos que se dió a practicar el pasado año.

Se está haciendo de ellas un detenido estudio para elevar a Guerra los modificatorios que el Director acuerde como consecuencia de aquél.

Sabemos que el General Palacios se interesa por el establecimiento de la Guardia Civil en Canarias, y a este fin ha recomendado y proporcionado datos al actual Capitán de las islas, su amigo el General Sánchez Gómez, para que interponga sus buenos oficios, procurando se ponga en vigor el Real Decreto del 86, que dispone la creación de una compañía de la benemérita en aquella parte de nuestro territorio.

Creemos que las gestiones del veterano General darán resultado, consiguiéndose lo que, siendo tan de ley y tan de justicia, no ha podido obtenerse, aún a pesar de las tentativas hechas por la prensa, y por algún Director apoyado por un Ministro de la Corona.

Tienen solicitado ingreso 27 Segundos Tenientes de las armas generales. De ellos 16 se hallan en condiciones para obtenerlo, estando en tramitación las instancias de los 11 restantes.

Figuran con derecho a ingreso 2.139 individuos para infantería, y 133 para caballería de las procedencias siguientes: licenciados del cuerpo, 31 y 12; hijos de veteranos, 312 y 3; Sargentos de ejército, 13 y 4; Cabos, 615 y 41; soldados, 1.074 y 63; cornetas, 94, y trompetas, 10.

Además, se hallan en tramitación próximamente 1.000 instancias de igual número de aspirantes de las distintas procedencias.

Creíamos que en el pleno que hoy ha de celebrar la Junta Consultiva, se resolvería la moción relativa al Colegio de Getafe, pero según nuestros informes, no se tratará del asunto en la citada reunión.

Nada, pues, puede augurarse respecto a la convocatoria que en primeros de Junio había de celebrarse, sintiendo que la parsimonia y negligencia con que se tratan las cosas de la Guardia Civil, sea causa de que estén en tensión las impacencias de los interesados, que con razón sobrada pondrán el grito en el cielo.

En la forma acostumbrada se ha dictado ya con motivo de la proximidad de la época de educación de las palomas mensajeras, la consiguiente Real orden, recomendando a la Guardia Civil la vigilancia más exquisita para que los cazadores no causen daño alguno a las mencionadas aves.

Por el servicio prestado por el Capitán don Miguel Barreto Hernández, con motivo de la partida republicana presentada en la finca denominada «Serreta larga», se le ha concedido la cruz de primera clase del Mérito Militar, pensionada con el 10 por 100 del sueldo de su actual empleo.

Al cabo Francisco García Compañy, y guardias Francisco Alcolea, Julián Conde, Fernando Morell, Francisco Ronda, José Cánovas y Gaspar Rico, por el propio servicio, se les concede la cruz de la misma orden pensionada con 7,50 pesetas, mientras permanezcan en el servicio.

Los señores curas párrocos de Torremocha del Campo (Guadalajara) y El Salobral (Albacete), don Eugenio Escolano y don Eulogio Molina, respectivamente, y el médico de la Villa de Montalegre (Albacete), don Sinforiano Sánchez de Valles, han prestado gratuitamente sus servicios a individuos de los indicados puestos.

Por tan generoso proceder, EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL envía, por medio de sus columnas, muy expresivas gracias a los expresados señores.

Por Real orden de 17 del actual (D. O. n.º 108), se señalan las antigüedades que han de servir de base para entrar en el goce de los beneficios que concede el artículo 3.º transitorio del Reglamento de ascensos en tiempo de paz, a los Jefes, Oficiales y sus asimilados, a partir de 1.º del mismo mes; siendo la de 31 de Diciembre de 1883, para los Tenientes Coroneles; 31 de Enero de 1882, para los Comandantes; 31 de Julio de 1883, para los Capitanes; 31 de Diciembre de 1888, para los primeros Tenientes, y 12 de Febrero de 1895, para los segundos.

Por el combate sostenido contra los insurrectos en «Casas y Tumbas de Tarmo» (Pinar del Río), se ha concedido la cruz de plata del Mérito Militar a los guardias Santiago Atenas, Ciriaco González y Romualdo Remartínez.

Nuestro suscriptor el cabo D. Manuel Ramos Santos, nos dice lo que a continuación con gusto insertamos:

«Ahora que el Estado necesita economías le sería muy oportuno acordar ahorrarse un par de millones de pesetas, si no más, en armar de Mauser al Instituto, porque si bien por el momento no lo hagan más que a la Caballería, es indudable trataran darlo también a la Infantería y con alguna otra reforma en el corraje, como es consiguiente.

He dicho en otras y sostengo en ésta, que después de recapacitarlo no habría individuo en el cuerpo que dejase de adquirir, y con gusto, por su cuenta, conservando por supuesto el derecho de propiedad, el revólver y el machete por no llevar el tan incómodo fusil. Digo machete porque el sable es largo y débil para el servicio.

Se dirá que la vida es cara en estos tiempos y que no estamos para hacer gastos, lo cual comprendo perfectamente, pero el que algo quiere algo le cuesta, pues tampoco es racional que después de adquirir un beneficio nos le paguen; aunque en

realidad no existe sacrificio en el presente caso, ó si alguno, muy insignificante, si setiene en cuenta que sobre haber fondos de hombres para adquirir el aludido armamento, podríamos venderlo al licenciarnos ó retirarnos a los de nueva entrada; bien particularmente, como se hace con las demás prendas, ó justipreciándolas el Cuerpo señalándolas vida oficial y con intervención de los superiores si necesario fuese. Además se economizaría su levita, puesto que se rozaría menos.»

Se ha concedido el empleo de Capitán al Teniente de la Guardia Civil don Pedro Escribano Señoret.

Leemos en *El Porvenir de León*.

«El Excelentísimo Ayuntamiento de esta capital en sesión del 6, acordó regalar una espada, con oportuna dedicatoria al segundo Teniente de la Guardia Civil don Ceferino Martín que ha solicitado y obtenido pase de voluntario a Filipinas.»

«Los servicios que ha prestado el señor Martín, muchos con riesgo de su vida, sin otra aspiración que la de honrar el uniforme del benemérito cuerpo a que pertenece, le hacen acreedor a que el Ayuntamiento, por donde cubrió cupo para el Ejército, no sólo le regale una espada para defender la integridad de la Patria en el archipiélago, sino que estampe en sus actas el sentimiento que le causa la ausencia del agraciado.»

Los grandes y repetidos servicios del antiguo Comandante del puesto de León, han encontrado natural y honrosísima recompensa, y no por ser merecida ha de ser menos celebrada la expresiva demostración de aprecio con que le distingue el Ayuntamiento de aquella capital, al que enviamos nuestros plácemes, juntamente con nuestra enhorabuena al señor Martín.

¿ROJA Ó BLANCA?

Para aumentar las negruras en el triste cuadro de la vida nacional, era menester, no que en maridaje, en infame concubinato se unieran y estrecharan nuestras inacabables desdichas con el más execrable de los crímenes. Si volviendo por su nombre la hidalga tierra española dió y sigue dando potentes muestras de sus inextinguibles energías hasta ser pasmo del mundo en estos dos largos años de guerras coloniales, la nota maldita del alzamiento político extraña ya, al parecer, de nuestras costumbres, y crimen de lesa patria en tan angustiosos momentos, tuvo eco en Novelda, hace algunos meses, con asombro y vergüenza de la España entera, cuyos ojos, sin objetivo en pequeñeces de bandera, dirigíanse a lejano bosque, tumba de sus hijos, y ensangrentado campo donde se debatía su honra malparada.

Fué el de Novelda un grito sedicioso que pudo traer fatalísimas y trascendentales consecuencias, empeñados como estábamos en lo más indeciso de ambas luchas y abrumados con el pavoroso problema internacional que nos empujaba a otro cuyo término inevitable era el abismo: y aquel movimiento ahogado, aplastado en sus comienzos, como se aplasta a la víbora, ni más ni menos que como merecía y debía aplastarse, restableció la calma y evitó la vergüenza.

Diez hombres componían la partida y nueve mordieron el polvo. Rapidez, acierto, energía, cuanto caracteriza una brillante operación militar, eso mismo concurrió en lo que determinara el éxito. Desde la astucia en los preparativos hasta la constancia en la subsiguiente persecución de los demás alistados, incluyendo el mérito de ahorrar sangre leal, y pasando por todas las fases del combate, de todo se hizo derroche y no hubo cosa alguna que no se ejecutara con iguales entusiasmos.

Si en tiempo de paz requiérense determinadas solemnidades para dar carácter de hechos de armas a ciertos servicios, realícense esas solemnidades cuando la justicia y la equidad lo soliciten; pero evítese de una vez para siempre, ya por sistema, ya por triste abandono, este continuado y mortificante alejamiento del resto del Ejército: intérpretese con espíritu más amplio, cuanto a la Guardia Civil se refiere, en las relaciones de igualdad con sus hermanos de armas, dejándonos solo los sufrimientos y sinsabores, nada escasos, de nuestro especial desamparado cometido.

Porque el caso no es único: llueve sobre mojado: hemos visto iguales concesiones por verdaderos combates campales sostenidos contra contrabandistas y bandidos, resultando heridos y muertos, y el resto del aparato requerido por el interesante argumento: hemos visto las mismas gracias por casi inverosímiles triunfos de alguna pareja sobre pueblos amotinados, y con su correspondien-

LAS DOS CAMPAÑAS

LA JURISDICCION MILITAR

te Oficial herido; y como el hecho se repite, y la repetición establece sistema, y el sistema va creando a la Guardia Civil y a sus servicios una condición que no pueden tener si han de sostenerse en aquella el vigor y los caracteres de Cuerpo militar de naturaleza absolutamente imprescindible para cumplir bien su fin social en esta indisciplinada España, justo es que una prudente llamada detenga el movimiento iniciado antes de que, por haber avanzado mucho sea imposible el retroceso.

¿Precisase modificar el Reglamento de recompensas? Modifíquese: ¿Es sólo defecto de interpretación? Interpretese de modo que no se atente a algo esencial, a algo que significa tanto como la carrera porque es su alma y su espíritu vivificador.

Llegó la hora de la recompensa, que todo llega, aunque no tan cierto el pago de las deudas como el cumplimiento de los plazos; y la fuerza militar que realizó tan importante y hermosa operación, vióse premiada. ¿Pero cómo? Con unas cruces más o menos pensionadas, esto no hace al caso; lo que si hace y hace mucho, llevando desconsoladoras impresiones al espíritu, es que las cruces esas son niveles, blancas como la casta paloma; nada de distintivo rojo; nada que empañe su pureza; nada que entristezca el ánimo con los horrores de la sangre humana, vertida en fratricida lucha.

Imposible salir de mi *apoteosis*. Qué, ¿la destrucción de la partida republicana de Novelda no ha sido una función de guerra? La operación, eminentemente militar, aquella, no tuvo un término sangriento? ¿La importancia y trascendencia del servicio no logra otra concepción que el de especial dentro de lo ordinario, ni tiene otra fiación que la de cualquier mérito burocrático por el que se concede igual merced?

Desconozco en absoluto la razón de esta manifestación incongruencia. No lo es, no puede serlo, la condición personal de los agraciados; sería tanto como si la Guardia Civil, sólo por el pecado de serlo, debe formar parte en el concierto de las demás colectividades del Ejército, con el que constituye un todo y una unidad en recompensas y castigos, como lo forma en facultades y deberes: la ley es común.

Seguir por este camino es inutilizar para más altos puestos a los individuos de la Guardia Civil, los cuales aparecerán siempre con menores méritos oficiales que el resto del Ejército. Los de guerra cotizan justamente a subido precio, y es triste y además de triste injusto, que no figuren en los respectivos historiales con todos los requisitos de verdaderos hechos de armas, aquellos que sólo con las armas y por el empleo de las armas, tienen feliz y cumplido término; demostrando a la vez quienes los realizan, el valor, la pericia y el acierto que caracterizan las excepcionales dotes militares.

Frente al hecho de Novelda, suspicaces y recelosos, se preguntan si la recompensa concedida al inteligente Capitán señor Barreto y a sus excelentes subordinados, sería la misma que se concediera, en su caso, a un Capitán de Infantería, por ejemplo, que con su Compañía ordenara la persecución, y en iguales condiciones hubiera conseguido el mismo resultado; y como los muy tercos se resisten a creer que cualquiera fracción del Ejército destinada para una bien caracterizada función de armas, pueda ser premiada con recompensa que no lleve marcada en sí misma el sello de esa función, imposible de confundirse con otra; como en estos juicios se obstinan, la deducción para ellos no puede ser más desconsoladora, y si fuera cierta, para nosotros también, si desgraciadamente acertaran.

Mas si la especialidad del Instituto y su particular servicio determinaran esas concesiones, ¿cómo al Oficial de Sanidad, cómo al Jurídico, cómo al Veterinario, cómo al Capellán, cómo a todos, en fin, que no son combatientes se les otorgan, no las propias de su poco guerrero cometido, sino las correspondientes a los combatientes en que no constaban?

Rebeldes los cubanos; rebeldes los tagalos; rebeldes también los de Novelda; si alguna diferencia existe no viene en mengua de estos, españoles al fin de pura raza, en cambio existe diferencia profunda en la naturaleza de las recompensas.

Queda, pues, planteado un problema que hay que resolver, no para alcanzar unas migajas de provecho, para devolver un puñado de honra.

EULOGIO QUINTANA DUQUE.

Desde el número próximo empezaremos a publicar la interesantísima novela que está escribiendo, para *El Herald de la Guardia Civil* expresamente, el distinguido escritor y conocidísimo periodista madrileño D. José de Cuéllar.

LOS MÁRTIRES DEL HONOR

es el título de la trágica obra, cuyos personajes principales ostentan el característico tricorno, y cuya acción se desarrolla en ese ambiente peculiarmente conocido por nuestros asiduos lectores.

El *Heraldo*, que tiene encargado hace tiempo la novela al señor Cuéllar, espera satisfacer de esta manera el gusto de sus suscriptores.

Celebraremos mucho que sea de su agrado.

Los *jincoistas* encuentran recompensa a su perseverante laborantismo, obteniendo una victoria en el Senado de los Estados Unidos.

La proposición Morgan a favor del reconocimiento de beligerancia para los insurrectos cubanos, ha sido aprobada después de las innumerables tentativas hechas por el senador puesto al servicio del filibusterismo.

La actitud equívoca en que se supone al presidente, hace temer que no interponga su veto en la resolución del Senado, dejando que las cosas corran a favor de nuestros enemigos, con quienes hay quien cree simpatiza.

Después de tantos optimismos sobre la cordialidad y buenos oficios de los Estados Unidos, el hecho que citamos, acaecido precisamente en el momento de ir a implantarse las reformas, entenebrece la cuestión y reanima los pesimismo más negros.

Vuelve, pues, el problema a términos confusos, y es difícil prever lo que sucederá.

La carta de nuestro ilustrado corresponsal y querido amigo, nos había alentado bastante, pero el cable nos quita en un momento todas las ilusiones de unos cuantos días.

De Filipinas no se han recibido noticias de interés, continuando la campaña con caracteres favorables a nuestra causa.

(DE NUESTRO CORRESPONSAL.)

Aspecto de la campaña.—Decadencia de la rebelión.—Bajas del enemigo.—Bajas de nuestro ejército.—Fecha de la pacificación.—La Guardia Civil.—Rius Rivera.

Señor Director de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL.

Habana 30 Abril 1897.

Mi distinguido amigo: Cuanto anticipé a usted respecto a la posibilidad de que a fines de la primavera ofreciese la campaña un aspecto muy distinto al que presentaba al expirar el año próximo pasado, va confirmando de una manera que no da lugar a la más insignificante duda por parte del pesimista más exagerado, pues como por los cablegramas del 15 al 17 habrán podido ver sus lectores, el estado de la rebelión es tan decadente en las Villas, incluso el territorio comprendido entre ella y la Trocha de Júcaro a Morón, que pueden considerarse pacificadas, dado que nuestras columnas diseminadas, en cuanto es posible a su abastecimiento, no encuentran enemigo a quien batir, versión que aun cuando oficial y atribuida por algunos maliciosos pesimistas, a fines de conveniencia de alta política, hallase confirmada en ésta por todas las impresiones y conductos de información de la prensa y privados. Y aun cuando es un hecho quedan algunas partidas pero poco nutridas de gente, incluso la del Chino Viejo, y hasta pudieran, por ser ésta su táctica, reunirse en día determinado tres o cuatro en alguna comarca para realizar algún acto de efecto moral, que desde luego puede aventurarse había de ser de escasa trascendencia, no cabe dudar que su desconcierto, desorganización y desaliento es tan visible, que hasta pudiera suceder que, una vez convencidos de su impotencia, desaparecieran rápidamente, no a virtud de buenos oficios de los yankees, como por cómodo recurso se dejan ya decir los pesimistas de oficio en su afán sistemático de hacer oposición al Gobierno o restar glorias al Ejército, sino por el convencimiento pleno de su impotencia, la carencia que van teniendo de municiones y la carencia de especies alimenticias; como lo demuestra el cargamento de una expedición interceptada que toda ella la constituía comestibles de boca; necesidades que no llegaron a tener en la campaña pasada de diez años, siendo buena prueba de esta opinión las manifestaciones hechas a su presentación reciente por el cabecilla Zárraga, de Pinar del Río, en cuya provincia, por su posición social, se le suponía gran ascendente, el que utilizó para lanzarse al campo con numerosa partida, la cual ha ido desapareciendo como por arte de magia con bajas en combates, de resulta de heridas y enfermedades; empezándose a desmembrar desde hace mes y medio con presentaciones hasta que al fin lo ha hecho él mismo con el resto de la partida, convencido, como dejo expuesto, de que nada podían, a ninguna parte iban, nada estaban llamados a resolver y que era un crimen de lesa patria aun interpretada según sus ideales; tales han sido sus manifestaciones.

Corroboraba también lo expuesto y antes pronosticado respecto a lo mucho que ha de adelantarse en poco tiempo para la completa pacificación, el resultado que arrojan los datos publicados de la campaña, pues durante el presente mes el enemigo ha tenido en sus filas las siguientes bajas:

	Muertos.	Prisioneros.	Presentad.
Del día 1.º al 9.º...	173	44	98
Del día 10 al 19.º...	467	55	243
Del día 20 al 29.º...	401	30	415
Total.	1.041	129	756

Teniendo el Ejército en igual periodo:

	Muertos.	Heridos.
Del día 1.º al 9.º...	12	69
Del día 10 al 19.º...	9	185
Del día 20 al 29.º...	12	182
Total.	33	436

La cifra demasiado alta de nuestros heridos, entre los que se cuentan dos Capitanes y trece Oficiales, da una idea del sistema que emplean los insurrectos en sus combates, que sólo son agresiones a mansalva, con emboscadas en sus guaridas del monte al paso de nuestras columnas; pero afor-

tunadamente con los adelantos que la ciencia ha obtenido en los últimos años con sus curas y operaciones antisépticas y el celo é inteligencia nunca bien ponderados de nuestros Médicos militares, entre los que se encuentran notabilidades dignas de admiración y para quienes la patria debía reservar una tan alta recompensa que guardase armonía con los servicios que a sus hijos les han prestado, puede asegurarse que entre los 436 heridos no habrá habido diez casos de resultado funesto en las curas, pues se registra el precedente honoroso para nuestra clase Médica, que en sensible colisión que hará próximamente un año, tuvieron en las Villas dos columnas de nuestro Ejército, resultaron entre ambas fuerzas 134 heridos, y ni uno solo dejó de estar en condiciones de prestar sus servicios a los 25 o 30 días, siendo dados de alta más de la mitad a los 15 días y unos 40 a los cinco días siguientes.

La cifra de bajas del enemigo en sus tres clasificaciones da un total de 1926 hombres, que convenirá usted, resulta un agente importante para todo cálculo que tienda a hacer juicios sobre la mayor ó menor probabilidad de pronta pacificación, y si se tiene en cuenta el precedente de que desde el mes de Noviembre que se iniciaron las presentaciones y empezaron a ser más numerosos los prisioneros, puede calcularse que arroja una proporción de más de 1.000 mensuales, pues como le he comunicado en las correspondencias respectivas en la 2.ª y 3.ª decena de Marzo en que se me ocurrió empezar a publicar estos datos tuvo el enemigo 756 muertos, 398 presentados y 30 prisioneros, cuya suma en 20 días suma 1184, se deduce como cabe hacer, que en los meses sucesivos ha de ir en progresión ascendente esta cifra si quiera por mayor número de presentados y no se prescinde del dato de que aun cuando el 75 por ciento de estos vinieran solo con el propósito de descansar a nuestro lado, lo que cabe suponer así sea ante el detalle de que las tres cuartas partes vienen sin armas, no están en condiciones de realizar sus propósitos, porque desgraciadamente para ellos y para sus familias, pocos sobreviven al estado de extenuación y miseria que traen a la vez que enfermedades espontáneas ó de contagio que les llevan a la tumba en los primeros días, consecuencias que han llegado a preocupar a las autoridades por la cifra aterradora que arrojan las defunciones diarias en todas las localidades, habiendo algunas al alcance de nuestra vista tal como Güines, Guanajay y alguna otra, que con una población de 9 a 10.000 almas hubo en cada uno 1.000 defunciones próximamente; en Marzo, y en la primera de dichas poblaciones del 1.º al 22 de Abril sumaban ya 835, no habiendo localidad, por escasa importancia que tenga, en que no haya de 10 a 15 defunciones diarias.

Por lo elocuentes que son los datos expuestos para hacer cálculo sobre la próxima ó remota fecha de la pacificación, abuso de la amabilidad de usted y sus lectores para resumirlos, dado que es tal la impaciencia y ansiedad que a todo el mundo domina por el término de esta lucha, que constituye, puede decirse, la preocupación nacional del día, deduciéndose de todo que a un cuando nuestro ejército por la próxima estación de aguas permaneciera solo descansando en los campamentos y poblados para reponer las fuerzas del soldado, lo que no creo tampoco haga nuestro previsor General en Jefe por cuanto redundaría en perjuicio de la salud del soldado, es seguro sin ningún género de duda que no hay insurrección para un periodo más allá de cuatro ó cinco meses, durante los cuales pueden tener las familias que aquí tienen seres queridos la tranquilidad de espíritu de que las bajas del enemigo nos produce como arrojan los datos publicados puede apreciarse en cinco décimas por 1.000 mensuales.

Pocas ó ninguna impresión del día puedo comunicar a usted, señor Director, por la poderosa razón de no haber emociones fuertes que registrar; el General en Jefe, tras larga permanencia por las Villas y una visita a la trocha de Júcaro a Morón constituida hoy en nueva línea militar, ha regresado a esta capital en la mañana del día 27 sin duda para atender al despacho de asuntos de Gobernación y posible también para demostrar no puede sustraerse a las afecciones de padre ante la circunstancia de embarcar su hijo para esa en el vapor que conduce esta carta con el fin de ingresar en la Academia de Infantería de Toledo para la que ha obtenido plaza en la convocatoria actual.

De nuestro Instituto poco puedo manifestar a usted más que la labor ingrata a que toda la fuerza de Infantería está consagrada en los pueblos, de contener la propensión al abuso de tantos elementos aglomerados en los mismos y alguno que otro disgusto por rozamientos que surgen por el celo más ó menos pronunciado, ó por la carencia absoluta de él más ó menos pronunciada también de que suelen dar pruebas algunas autoridades locales, hallándose incorporados los escuadrones a las brigadas de provincia ó de muy reducida comarca que hay en todas ellas.

El famoso Rius Rivera tan simpático, instruido y caballeroso como quiere hacerlo aparecer parte de la opinión, así como su titulado Jefe de E. M. señor Bacallao, siguen bien en su importante salud en la Cabaña.

Sin otra cosa por hoy, queda, cual siempre, de usted afectísimo seguro servidor y amigo,

(El Corresponsal.)

Al Ejército en general, y a la Guardia Civil, por lo tanto, interesa mucho la debatida cuestión que entraña el siguiente proyecto de ley que el señor Ministro de la Guerra ha presentado a las Cortes.

El someter a los tribunales militares los delitos cometidos contra el Ejército, supone una garantía que asegura los respetos que se deben a la Institución armada y coarta los desmanes irreverentes de los que no se detienen ni ante los prestigios más venerandos; en cuya guarda é integridad todos debemos estar interesados.

De creer es que prospere para bien de la patria.

A las Cortes.

«Cumple el Gobierno al someter a las Cortes el adjunto proyecto de ley, la promesa, solemnemente empeñada, de solicitar el concurso del Poder Legislativo para restablecer la genuina interpretación del núm. 7.º, art. 7.º del Código de Justicia Militar, en virtud del cual debe ser juzgada por los Consejos de Guerra toda persona responsable de los delitos de atentado y desacato a las autoridades militares, y de los de injuria y calumnia a éstas y a las Corporaciones ó colectividades del Ejército, siempre que se refieran al ejercicio de destino ó mando militar, tiendan a menoscabar su prestigio ó a rebajar los vínculos de disciplina y subordinación en los organismos armados.»

«El texto legal, quizá por un excesivo afán de claridad en cuanto al sentido y alcance del precepto, añade que éste ha de aplicarse, como queda dicho, en favor de la competencia de la jurisdicción de Guerra, «cualquiera que sea el medio para cometer los delitos que comprende.»

«Pero esta misma manifestación, que acaso pareció sobradamente expresiva para disipar toda duda acerca de la generalidad con que se quiso establecer la extensión de que se trata, ha provocado una serie de autos del Tribunal Supremo, en sus funciones de juez de competencias, decidiendo en favor de la jurisdicción ordinaria las que se han suscitado con motivo de la publicación por medio de la prensa periódica de escritos injuriosos ó calumniosos para el Ejército y las autoridades, Cuerpos, Armas ó clases del mismo.

«Preciso es, pues, poner término a tal estado de cosas, una vez que aparecen en manifiesta discordancia las resoluciones de aquel respetable tribunal con el espíritu doctrinal y gubernamentalmente atribuido al citado artículo, ya por ser posterior a la ley del Jurado que frente a él se invoca, ya por resultar ilógico que los delitos en el contenidos sean del conocimiento de la jurisdicción de Guerra cuando se cometen de palabra ó por escrito y no cuando alcanzan la mayor resonancia y trascendencia que les da la circulación de la letra impresa, ya porque, respondiendo los militares ante los tribunales ordinarios de los delitos análogos que cometen contra las autoridades del orden civil, es justa y aun forzosa la reciprocidad con que los no militares deben comparecer ante la jurisdicción de Guerra en iguales casos.

«Ni es tampoco argumento que pueda desviar de este criterio la consideración de que los delitos en cuestión cambien de naturaleza y hayan de quedar sometidos exclusivamente al conocimiento del tribunal popular, porque, reputándose más ó menos vivo el espíritu jurídico que informó aquella institución, quepa sostener, dentro de los principios fundamentales de la legislación vigente, que es de apreciar como causa determinante de la competencia de una u otra jurisdicción, el medio de que se valga el rº para perpetrar el acto punible.

«Es de notar, además, que aun establecida por el Tribunal Supremo la interpretación contraria, sin otra fuerza de obligar naturalmente que la que corresponde a la decisión concreta de cada caso, los mismos jueces ordinarios se han abstenido de requerir de inhibición, en diferentes ocasiones, a las autoridades militares, cuyos fallos han llegado a ser ejecutorios, y estas mismas se han considerado en el deber de ejercitar su desembarazada acción hasta el último límite de sus atribuciones, sin perjuicio de acatar, en definitiva, las resoluciones correspondientes. Y por cierto que éstas no han sido unánimes ni mucho menos. En Ultramar las declaraciones hechas acerca de la materia por las Salas de lo civil de las Audiencias respectivas, han estado, por regla general y hasta hace poco tiempo, en pugna declarada con las de aquel alto Cuerpo judicial de la Metrópoli.

«Si la jurisprudencia ha de crear la unidad en la interpretación y aplicación de las leyes, necesario es, por consiguiente, que recaiga un acuerdo expreso y categórico sobre la inteligencia del precepto contenido en el núm. 7.º, art. 7.º del Código de Justicia Militar, en la única forma que ya es posible hacerlo, ó sea mediante la inexcusable observancia de una nueva ley.

«El Gobierno de S. M. ha oído a la Comisión Codificadora de Guerra y Marina, la cual ha informado luminosamente sobre este y otros puntos que requieren modificaciones en el texto del Código de Justicia Militar; y limitando por ahora, su propósito a lo que queda expuesto, sin perjuicio de abarcar en su día la reforma con fines más amplios, inspira el actual proyecto en el propio sentido que dió a dicho Código el voto de unas Cortes liberales. Ni la cuestión es política, ni a ella pueden alcanzarse miras de partido, ni aun soluciones de escuela, cuando se trata pura y exclusivamente de rodear a las instituciones armadas y a las entidades que las dirigen de las garantías indispensables para que su prestigio y su honra estén debidamente defendidos.

Por estas consideraciones, el ministro que suscribe, previa la venia de S. M., y de acuerdo con el Consejo de ministros, tiene el honor de someter a la deliberación de las Cortes el adjunto proyecto de ley.

Madrid 20 de Mayo de 1897.—El ministro de la Guerra, *Marcelo de Azcárraga*.

PROYECTO DE LEY

«El párrafo primero del núm. 7.º del art. 7.º del Código de Justicia Militar se redactará en los siguientes términos:

«Los de atentado y desacato a las Autoridades militares y los de injuria y calumnia a éstas y a las Corporaciones ó colectividades del Ejército, ya se cometan de palabra ó por escrito, ya por medio de la imprenta, el grabado ó en cualquier otra forma, siempre que se refieran al ejercicio de destino ó mando militar ó tiendan a menoscabar su prestigio ó a rebajar los vínculos de disciplina y subordinación en los organismos armados.»

Madrid 20 de Mayo de 1897.—*Marcelo de Azcárraga*.

SERVICIOS IMPORTANTES

Importantisimo es el prestado por el Sargento Comandante del puesto de Sepúlveda, Sergio Pascual Burgos, con la cooperación de los Guardias Aníbal González y Gabriel Garcillán. Los gitanos, que, como sabe la nación entera y muy principalmente la Guardia Civil por los muchos contactos que con ellos tiene, es una verdadera plaga y de las malitas de verdad, que diseminados por toda la Península se dedican a robar cuanto a su paso encuentran bajo el pretexto de ser tratantes de ganados, cuando realmente sus tratos tienden siempre a tratar de llevarse lo ajeno, y a todo tirar, a engañar a los infelices, haciendo pasar por superiores caballerías tan malas como aquella de la célebre frase de: «¡Y que tenga yo que decir que tú eres buena!»

Por las demarcaciones confiadas al cuidado de la mencionada clase vagaba una cuadrilla de tan recomendables sujetos, que puesta en combinación con otras que por la provincia de Avila y algunas más merodeaban, venían cometiendo algunos robos de caballerías.

Sin momento de descanso la benemérita se dirigió a su busca y captura, y sus esfuerzos han sido coronados con el éxito más satisfactorio, puesto que cuando escribimos estas líneas, el Sargento Pascual ha capturado y puesto a disposición de las autoridades cuatro de los gitanos aludidos en unión de varias caballerías robadas.

Leemos en un periódico de la Coruña y con gusto reproducimos:

«El Cónsul de S. M. británica en esta plaza ha dirigido un atento oficio al señor Gobernador civil, participándole que se halla altamente complacido por los auxilios que se le han prestado en los trabajos de salvamento del buque naufrago *City of Agra*.

«Dice a su vez el referido Cónsul, que todo elogio es insuficiente para premiar la conducta observada por la fuerza de la Guardia Civil del puesto de Vimianzo, pues ha trabajado con verdadera fe y con una laboriosidad digna de todo encomio, y que por lo tanto, deseaba que se le manifestase en qué forma podían los aseguradores del citado barco expresar el agradecimiento a dicha fuerza.

«Nuestro querido amigo el señor Gobernador civil, dió traslado del oficio de referencia al Director general de la Guardia Civil, para que se tengan en cuenta los servicios prestados por los Guardias del puesto de Vimianzo, y contestó al Cónsul de S. M. británica que se había enterado con verdadera satisfacción del contenido de su comunicación, y que la Guardia Civil queda suficientemente recompensada al conocer la gratitud que inspira y el merecido precio de sus actos por sus superiores.»

De todas veras deseamos que a estos individuos se les otorgue la debida recompensa, prometiéndoles, desde luego, informarnos del asunto para tratarlo en la forma y extensión que merezca.

Un repugnante delito y asqueroso hecho ha sido descubierto por la Guardia Civil del puesto de Fonsagrada (Lugo). Hace tiempo recayeron sospechas en el pueblo citado, que una joven del mismo, cuyo nombre ocultamos, por nuestra compasión

de siempre a los delincuentes, había dado a luz un hijo, el cual indudablemente debía haber recibido muerte y ser enterrado, puesto que nadie sabía lo que podría haber sido del angelito. Las autoridades hicieron todo género de indagaciones para descubrir el delito; porque se presumía lo había, puesto que las conversaciones que por todo el pueblo corrían daban pruebas, si no terminantes, lo suficiente racional para deducir el delito; pero todos sus esfuerzos resultaron completamente estériles. Cuando el Juez hubo de terminar sus diligencias por su cuenta propia las continuó, y sus trabajos han obtenido, aunque sea bien de lamentar por la índole del delito, un satisfactorio resultado, porque han descubierto a la criminal infame.

Esa perversa mujer a quien nos venimos refiriendo, dió a luz un feto, y con la ayuda de otras gentes de igual calaña, lo enterró abriendo un barranco profundo, cinco metros, en la misma cocina de su casa. Hechos tan asquerosos como éste no se deben comentar; harto peso deben tener sobre sus conciencias las personas que los cometen: mejor es compadecerlos.

Este servicio lo han prestado el Sargento Ramón Ledo, y Guardias Antonio Alvarez Macías, Antonio Castañeira y Manuel Galán.

INFORMACION DE "EL HERALDO"

Propuesta de ascensos de guardias a cabos y combinación de destinos como consecuencia de la misma.

Dionisio Pastor Rubio, ascendido de la sección de la Comandancia de Guadalajara pasa al Escuadrón, de Madrid; Fermín Goldazar Alba, pasa ascendido de la sexta de Ciudad Real a la octava de la misma; Estanislao del Amo Sánchez, de la primera de Toledo a la sexta de Ciudad Real; Epifanio Soriano Morales, de la octava de Ciudad Real a la primera de Toledo; Bernardo Orduña Clemente, ascendido de la octava de Castellón a la novena de la misma; Joaquín Marco Garzón, ascendido del Escuadrón de Valencia a la misma unidad; Vicente Chamorro Domínguez, del Escuadrón de Valencia a la sección de Castellón; Gumersindo Juárez Meilán, ascendido de la cuarta de Orense a la segunda de Lugo; Emilio Díaz García, ascendido de la novena de Zaragoza a la sexta de Teruel; Victoriano Gutiérrez Morales, de la sexta de Teruel a la séptima de Zaragoza; Santos Cantera Fuentes, ascendido de la Sección de Valencia a la ídem de León; Leonardo Criado y Criado, ascendido de la cuarta de Cáceres a la primera de Badajoz; Manuel Morín Martín, ascendido de la sexta de Cáceres a la misma unidad; Santiago Morales Martín, de la sexta de Cáceres a la quinta de la misma; Diego López García, ascendido de la cuarta de Murcia a la tercera de la misma; Rafael García Tafalla, ascendido de la séptima de Albacete a la misma unidad; Francisco Puertas Fernández, ascendido de la cuarta de Murcia a la tercera de la misma; don Francisco Valera Galvis, de la quinta de Murcia a la primera de Alicante; Isidoro Nuñez Mancebo, de la séptima de Albacete a la sexta de la misma; Pascual Ruiz Gil, de la tercera de Murcia a la quinta de la misma; Miguel Blasco Arbiol, de la sección de Navarra a la misma unidad; y Liborio Salinas, de Navarra a Alava.

Propuesta de destinos a Cuba.

Infantería.

Con el empleo de Sargento el cabo de la Comandancia de Madrid, Benigno González Nuñez, con el de cabo el guardia de Córdoba Pedro Eslava Luna, y con el de guardia José Blanco Franco, José Santarrén y Pedro Domínguez.

Caballería.

Guardia en su empleo José Bujan Salmonte.

Resoluciones de la Subinspección General de la Guardia Civil.

A la Capitanía General, se cursa instancia del guardia José Cuba, que solicita licencia por enfermo.

Id. id. del sargento Rufo García, que pide empleo de segundo teniente.

Id., se interesa cese de asignación del guardia Juan Segurado.

Id. id., de otra de Teodoro Asencio.

Se ordena el alta en la Comandancia de la Habana en Infantería del guardia Andrés Herrera.

Id. id., en el escuadrón de Colón de Nazario Jiménez.

Id. id., en Infantería de Cuba de Antonio Pagés.

Id. id., en Caballería de la Habana de Juan García.

Id. id., en Infantería de Francisco Seorra y Adolfo Centeno.

A la Capitanía General se cursa instancia del segundo Teniente don Francisco Pérez, que pide cambio de recompensa.

Id., se interesa abono de asignación del guardia Gerardo Palacios.

Se aprueba arriendo de una casa cuartel en San Cristóbal.

Se concede invalidación de nota al cabo Vidal Alvarez.

Id., de R. O. licencia para recibir órdenes en sacris al guardia Julio Seisdedos Cuadrado.

A la Capitanía General se cursa instancia del segundo Teniente don Francisco Grau, que solicita el pase a la escala activa.

Idem se interesa aumento de asignación del Teniente don Antonio Muñoz.

Idem idem de otra del cabo Cayetano Macías.

Id. id. del guardia Antonio San Juan.

Id. id. de los id. Juan Pérez Vila, Eduardo Viadero, Bautista Canet, Julián Coque, Angel de la Mano, Bonifacio Andrés, Antolín Martínez, Raimundo Molina y Miguel Ramos.

Se participa conformidad en los balances de caja del mes de Marzo a las comandancias de Santa Clara, Cuba y Puerto Príncipe.

Se ordena el alta en el escuadrón de Sancti Spiritus del Guardia Pablo Hidalgo.

Id. en la Comandancia de la Habana, en Infantería, del id. José San Juan.

A la Capitanía General se cursa instancia de sargento Pedro Lafuente, que solicita empleo de segundo Teniente.

A la Capitanía General se cursa instancia del guardia Ricardo López, que solicita el pase al ejército.

Id. se interesa abono de una asignación del guardia José Prieto.

Id. id. de otra de Segundo Macías.

A la Capitanía General se interesa copia de la filiación del guardia Gervasio Lago.

Se cursa instancia del sargento Pedro Lafuente, que solicita empleo de segundo Teniente.

Al jefe de la Comandancia de la Habana se ordena quede sin efecto la baja del guardia Benjamín Pereira.

Al jefe de id. se interesa manifieste la situación del guardia Juan Cerratos.

Al jefe de Vuelta Abajo se devuelve instancia del aspirante a ingreso Rogelio Cortizo.

Se desestima instancia del cabo Antonio Martín, que solicita pase de unidad.

Al jefe de la Comandancia de la Habana se ordena la baja del guardia Pedro Fen, por pase a la de Cuba.

Se desestima instancia del cabo Jacinto Gil Castillo, que solicita se le ponga en posesión del empleo inmediato.

Al jefe de la Comandancia de Sagua, traslado, destinando a la Brigada al guardia Juan Denay.

A la Capitanía General se devuelve, informada favorablemente, instancia del sargento Gregorio Rueda Jiménez, que solicita empleo de segundo Teniente.

A la ídem ídem del guardia Ricardo López, que solicita el pase al Ejército.

A la ídem, se manifiesta no pertenecen al Instituto los soldados Fernando Barragán, Domingo Aguilar y Luis Fallén.

Se ha concedido la diferencia del plus sencillo a mayor desde el 21 de Enero de 1896 en que le corresponde al guardia de la Comandancia de Cáceres Pedro Aller Martín.

Ingresos de individuos de tropa en el presente mes.

Infantería.

Sinfiriano Sánchez Jiménez a Girona; José Sola Argeles, Sur; Francisco López Monedero, Girona; Manuel Díaz Moradesri, Guipuzcoa; Antonio Rodríguez, Girona; Don Ventura Portilla, Ciudad Real; don Ignacio Rodríguez, Julio Barba, José Bellido, Celedonio Gómez, Juan Martínez y Luciano Argudo, Girona; Sixto Rolando, Anastasio Llandy, Camilo Rodríguez, Lérida; José Medina Mellado, Sur; Juan Caldes, Tarragona; Arsenio Aparicio, Lérida; Eugenio García Martín, Madrid; Ramón Méndez, Sur; Vicente Fernández, Francisco Estevez y Juan González, Cádiz; José Aguilar, Valencia; Demetrio Martínez, Sur; Francisco Rubio y José Alvarez, Norte; Antonio Suárez, Tarragona; Elías Rodríguez, Girona; José González Ortigola, Norte; Guillermo Romero, Rafael Serrano, y Luis Santamaría, Jaén; D. Lamberto Martín, Oviedo; Vicente Pérez, Guipuzcoa; Eugenio Antolín, Oviedo; Manuel Marín, Girona; Francisco Ruiz Alcalá, Teruel; Juan Sánchez, Norte; Enrique González, Lisardo Cornejo y Valentin Sánchez, Sur; José Buendía, Teruel; Corneta José Mora, Albacete; Antonio Sánchez, Jaén; Pedro Moreno, Cádiz; Pedro Martínez, Jaén; José Ganiza, Huesca; y Manuel Alegre, Lérida.

Caballería.

Feliciano Belerda, Asensio Garcianda y Cándido García Sánchez, Comandancia de Caballería.

Traslaciones de individuos de tropa en el presente mes.

Infantería.

Eleuterio García y García, de Girona a Madrid; Manuel Sánchez, del Norte a Madrid; Petronilo

LA CUESTIÓN PALPITANTE

LAS ESCALAS DE OFICIALES

Una opinión más para la reorganización de la Guardia Civil.

(Continuación.)

Se propone también que represente en las Intendencias militares el Cajero Habilitado que reside en la capitalidad de éstas, a los de las provincias del Distrito, por reducirse su intervención a retirar libramientos y operaciones de escasa importancia.

Aunque afecta a la organización, se propone también la supresión de segundos Tenientes en las Comandancias del interior y Caballería (primer Tercio), por su especial cometido, como igualmente existen Escuadrones de plantilla reducida, atendiendo a las necesidades del servicio.

Para la nivelación de fuerzas, queda reducida en la mayoría de los casos a los traslados dentro del Tercio, con excepción de las suprimidas en Valencia, Málaga, Lérida, Girona y 14 Tercio, que se destinaria al aumento en las provincias más próximas.

Lo propio se hará con la fuerza de caballería sobrante después de constituir los Escuadrones, con la de las secciones que formen las provincias de cada Tercio y el excedente; por la supresión de los 74 hombres, pasará revista en las Compañías de infantería hasta su amortización.

Las clases excedentes se amortizarán distribuyéndolas a prorrato, entre todas las Comandancias.

Y por último, siendo el servicio de este Instituto distinto del que prestan las demás fuerzas del ejército, su organización también lo debe ser; y la actual reconocida como buena al implantarse en el año 1871, sigue siéndolo, es la única apropiada al servicio especial del Cuerpo y lo fundo en las razones siguientes:

1.ª Ser conveniente que el cargo de Coronel

Subinspector esté desligado de toda intervención en la administración y contabilidad, teniendo solamente la alta inspección de éstos y demás servicios para que, con la independencia debida, pueda ejercer la vigilancia de la fuerza a sus órdenes.

2.ª Las Comandancias constituidas en la forma actual, pueden considerarse como Batallones sueltos, conviene se administren independientemente y sus Jefes conserven su cometido y atribuciones actuales, por ser suficiente en cada Comandancia

un Jefe para la vigilancia del servicio, dotadas éstas de los Oficiales y fuerza correspondiente a sus necesidades.

3.ª Que resulta innecesario el cargo de segundos Jefes, no estando encargado del Detall sin cometi-

Estado núm. 1.

GUARDIA CIVIL

ESTADO numérico por Tercios, con expresión de las Comandancias, Compañías y Escuadrones que han de componer cada uno de aquéllos con la modificación propuesta.

TERCIOS.....	COMANDANCIAS	JEFES		Núm. de Compañías ..	INFANTERÍA						Total tropa.....	Escuadrones.....	CABALLERÍA						TOTAL GENERAL				Extensión por provin- cias en kilómetros ..	Población, número de habitantes.....							
		Coronela.....	T. Coronela.....		Comandantes.....	Coronela.....	Cabos.....	Guardias.....		Coronela.....			Cabos.....	Guardias.....		Coronela.....	Cabos.....	Tropa.....	Caballos.....	Jefes.....	Oficiales.....	Tropa.....			Caballos de Jefe y Ofi- cial B.....						
								Primero.....	Segundo.....					Primero.....	Segundo.....																
D. G. y Ministerio.....	1	2	6	*	*	9	1	12	5	33	60	*	*	*	*	*	*	9	8	60	2	*	*								
Plana Mayor.....	1	1	1	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	1	1	1	2	*	*								
Madrid interior.....	1	1	2	4	6	17	9	20	13	48	48	371	500	44	332	450	1	1	23	500	23	708	68264								
Madrid exterior.....	1	1	1	4	5	9	4	18	12	44	44	332	450	1	1	2	2	4	4	10	8	54	80	70							
Comandancia de Caballe- ría.....	1	1	1	*	*	*	*	*	*	*	*	2	3	9	8	9	20	20	143	200	80	2	12	200	14	180					
Plana Mayor.....	1	1	1	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	1	1	1	2										
Toledo.....	1	1	1	3	3	7	3	12	9	36	26	217	300					2	13	300	13			15257	350563						
Cuenca.....	1	1	1	3	3	7	3	12	9	36	26	217	310					2	13	310	13			17193	242462						
Ciudad Real.....	1	1	1	3	4	6	3	13	9	42	30	246	340	1	1	2	1	4	3	10	6	47	70	61	19608	292291					
Plana Mayor.....	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1							1	1	1	2										
Barcelona.....	1	1	1	3	4	6	3	12	9	36	26	217	300	1	1	2	2	5	4	12	8	71	100	88	2	100					
Gerona.....	1	1	1	3	3	7	3	12	9	36	26	197	280					2	13	280	13			5895	300538						
Lérida.....	1	1	1	3	3	7	3	13	9	40	35	242	340					2	13	340	13			12151	285417						
Plana Mayor.....	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1							1	1	1	2										
Sevilla.....	1	1	1	4	5	8	4	16	12	46	34	282	390	1	1	2	1	4	3	8	6	49	70	60	2	60					
Cádiz.....	1	1	1	3	4	6	3	12	9	36	26	232	315	1	1	1	1	3	3	6	5	33	50	43	2	43					
Huelva.....	1	1	1	3	3	7	3	12	9	32	24	193	270					2	13	270	13			10138	254831						
Plana Mayor.....	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1							1	1	1	2										
Valencia.....	1	1	1	4	5	8	18	12	48	38	304	429	1	1	2	1	4	3	9	6	48	70	61	2	61						
Castellón.....	1	1	1	3	3	7	1	12	9	30	24	195	270					2	13	270	13			6465	292437						
Tarragona.....	1	1	1	2	3	5	2	8	6	24	20	169	244					1	10	244	9			6490	348879						
Plana Mayor.....	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1							1	1	1	2										
Coruña.....	1	1	1	2	2	5	2	8	6	24	16	126	180	1	1	1	1	5	2	8	6	39	60	52	2	52					
Lugo.....	1	1	1	2	3	5	2	8	6	24	18	144	200					1	10	200	9			9881	42165						
Orense.....	1	1	1	2	3	5	2	8	6	24	16	136	190					1	10	190	9			6979	405127						
Pontevedra.....	1	1	1	2	3	5	2	8	6	24	16	126	180					1	10	180	9			4391	443385						
Plana Mayor.....	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1							1	1	1	2										
Zaragoza.....	1	1	1	3	4	6	3	12	9	36	22	199	280	1	1	2	1	5	3	9	6	52	75	66	2	66					
Huesca.....	1	1	1	3	3	7	3	12	9	36	24	249	310					2	13	310	13			15149	244377						
Teruel.....	1	1	1	3	3	7	3	12	9	40	16	223	310					2	13	310	13			14818	241825						
Plana Mayor.....	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1							1	1	1	2										
Granada.....	1	1	1	2	2	5	2	8	6	24	22	163	225	1	1	2	1	3	3	7	5	42	61	52	2	52					
Jaén.....	1	1	1	3	4	6	3	12	9	40	32	237	330	1	1	1	1	3	2	6	4	35	50	43	2	43					
Almería.....	1	1	1	2	3	5	2	8	6	22	18	126	180					1	10	180	9			8704	338452						
Plana Mayor.....	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1							1	1	1	2										
Valladolid.....	1	1	1	2	2	5	2	8	6	24	16	126	180	1	1	2	1	5	3	9	6	57	80	70	2	70					
Zamora.....	1	1	1	2	3	5	2	8	6	21	17	140	195					1	10	195	9			10915	270	72					
Salamanca.....	1	1	1	2	3	5	2	8	6	20	18	157	215					1	10	215	9			12510	314472						
Avila.....	1	1	1	2	3	5	2	8	6	24	16	136	190					1	10	190	9			7882	193093						
Suma y sigue.....	10	23	36	71	111	181	73	327	233	910	716	5705	7921	13	14	28	13	51	42	114	85	67	965	816	62	43	8893	397	838	283115	107-9099

